

ITEM ITEM I
TEM ITEM IT
EM ITEM ITE

revista de ciencias humanas

5

UNIVERSIDAD DE ALICANTE

I T E M
REVISTA DE CIENCIAS HUMANAS

Con la colaboración de la
Caja de Ahorros de Alicante y Murcia

número 5

año 1981

CENTRO DE ESTUDIOS UNIVERSITARIOS
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Sumario

E. Matarredona Coll: <i>Evolución demográfica del Alto Vinalopó</i>	7
J. Uroz Sáez: <i>Sobre la sociedad edetana</i>	21
R. Ramos Fernández: <i>Aspectos culturales de la Alcudia de Elche - Ensayo de interpretación arqueológica</i>	39
J. M. del Estal: <i>Singular relevancia del "Castrum d' Alacant" a tenor de una provisión real inédita de Pedro IV de Aragón</i>	51
R. M. Blasco Martínez: <i>Los protocolos notariales en la provincia de Alicante. Primera aproximación a un problema</i>	65
J. L. Román del Cerro: <i>La significación de los morfemas de tiempo. Hacia una reconstrucción de la estructura temporal</i>	81
L. Alpera Leiva: <i>Cap a una interpretació sociolingüística i semàntica dels problemes d'interferències i de substitucions lèxiques en el valencià meridional</i>	93
J. M. Tortosa: <i>Lengua y desarrollo: algunas relaciones</i>	107
R. Alemany Ferrer: <i>Un antecedente olvidado de Antonio de Nebrija: La obra lexicográfica de Alonso de Palencia</i>	119
I. Mateo: <i>La entropía como metáfora en V. de Thomas Pynchón</i>	133
J. Asensi Sabater: <i>Introducción al régimen autonómico de la Constitución Española de 1978</i>	151
R. Medina Rubio: <i>Nueva izquierda y tecnocracia en recuerdo de Herbert Marcuse y Rudi Dutschke</i>	173
M. J. Bono Guardiola: <i>Rafael Altamira: Ideario pedagógico de un humanista liberal</i>	185
M. Maragón Maestre: <i>Comentario de libros recibidos</i>	197

I T E M Revista de Ciencias Humanas.

Director: Antonio Gil Olcina y Manuel Moragón Maestro; Subdirector: Juan Luis Román del Cerro; Redactor Jefe: Manuel Oliver Narbona; Administrador: Jaime Crespo Giner; Consejo de Redacción: Emilio Feliu, José Uroz, Rafael Navarro, Enrique Giménez, Mario Martínez, Enrique Rubio, María José Bono, Francisco Gimeno, M. A. Lozano.

Correspondencia, suscripciones, reseñas y distribución

I T E M. Facultad de Filosofía y Letras de Alicante.

Suscripción anual.

España: 200 Ptas. Extranjero: 300 Ptas.

Número suelto:

España: 125 Ptas. Extranjero: 150 Ptas.

LIBROS RECIBIDOS:

Francisco NIEVA

MALDITAS SEAN CORONADA Y SUS HIJAS.

DELIRIO DEL AMOR HOSTIL.

Edición de Antonio González CATEDRA.

Francisco Nieva empezó siendo pintor para pasar después a distintas actividades: decorador, escenógrafo, teórico del teatro y un constante inquiridor de la problemática teatral. Hoy continúa siendo todo esto, pero hay que añadirle una faceta más, la de autor, sobre todo a partir de la temporada 1975-76 en que estrena "Sombra y quimera de Larra". Sin embargo, la fama de Nieva sigue siendo la de un gran escenógrafo barroco como lo demostró recientemente con la puesta en escena de "Los baños de Argel" de Cervantes. Nieva arrastra consigo una doble labor ingrata: vencer primero el estigma de una profesionalidad que la crítica le ha concedido mercedamente, y en segundo lugar, liberar su inquietud experimental hacia un teatro, cuyo enfoque sea más consecuente, o más directo con el entorno social. El autor hace también a su público, problema no difícil para Nieva, ya que ha demostrado ser uno de los hombres que actualmente saben más de teatro, y el que con más honradez quiere presentarnos un realismo de nuevo cuño a base de plasmar la palabra y el gesto como protagonistas de la acción dramática. En este sentido, creemos que las dos piezas publicadas por Ediciones Cátedra: "Maldita sea Coronada y sus hijas", y "Delirio del amor hostil", son pese al influjo surrealista y al teatro del absurdo, dos ejemplos de un realismo peculiar en cuanto al sentido de la concreción y el naturalismo, y en donde la acción transcurre sin convencionalismos ni artificios tradicionales. No obstante esto, el teatro de Nieva posee un halo poético a base de la sorpresa escénica, de un deslinde indefinido de realidad-ficción y de una expresión verbal desconcertante y rica en matices.

Tenemos que felicitar al Profesor de nuestra Facultad Antonio González por el estudio tan valioso que hace en esta edición. Es una extensa introducción en donde lo documental y la observación personal nos dan una síntesis de la dramaturgia de Nieva tanto en su mensaje ideológico como en su forma expresiva. Antonio González ha querido connotar vida y obra del autor y con tal motivo analiza las distintas facetas de vivencias personales desde la infancia hasta ser consagrado como escritor dramático. Recoge declaraciones del propio Nieva cuando en los comienzos de su carrera siente el vacío intelectual de su país, lo que le impulsa a marchar a París y asimilar las corrientes estéticas que germinaban en la década de los 50. Asimismo, nos enteramos de las experiencias que recibe tanto en Italia como en Alemania, sobre todo de sus estancias en Venecia y Berlín Oriental, colaborando en esta última ciudad con Felsenstein. Es el momento que Nieva se da cuenta de la importancia básica de la escenografía en la acción dramática, aspecto que en España no se tenía tan en cuenta. Nieva no había pasado aquí de un simple decorador, cuando en realidad, su inspiración creativa en este sentido lo llevaba dentro desde muchos años atrás. Es por lo que Antonio González insiste en la inquietud estética de Nieva "como hombre total de teatro", buscando la justificación como autor. Desde este punto de vista, el trabajo se hace más personal por parte de González, hombre profundamente conocedor de la técnica teatral, y en particular del teatro de Nieva, analizando los cuatro aspectos más importantes del autor: Lenguaje, plástica, esquema dramático y personajes. Es decir, fusión de un lenguaje colorista y conceptual, "plasmación física de las ideas" (según Nieva), influencia cinematográfica en la división de escenas, y gesticulación y entonación de los personajes. Finalmente, hay un análisis minucioso de las dos obras "Malditas sean Coronada y sus hijas" y "Delirio del amor hostil", la primera representativa de los comienzos del autor, y la segunda escrita en la madurez, pero que, sin embargo, tienen un fondo común argumental.

Antes de terminar quisiéramos subrayar tal vez la parte más meritoria de este trabajo, y ha sido la cantidad de notas explicativas de los dos textos (más de 400), sin las cuales difícilmente se hubiera entendido el mensaje teatral en todos sus pormenores. Antonio González, unas veces por sus conocimientos lingüísticos, y otras, por su intuición en el mundo de la escena, explica la palabra del contexto, ya sea en su intención metafórica, coloquial, giros germanescos, neologismos, etc., siempre con un planteamiento didác-

tico, como corresponde a este tipo de ediciones. En suma, un trabajo bien hecho que nos pone al alcance de uno de los autores más interesantes del actual panorama del teatro español.

ELEGIA FRENTE AL MAR Y OTROS POEMAS.
Vicente VALLS.

EDICION ANGEL CAFFARENA.
Málaga, 1980.

Siempre resulta difícil y hasta incómodo hablar o escribir sobre ese libro primero de versos que rompe el silencio de una intimidad, o que transparenta el pudor contenido de lo núbil. Difícil, porque toda lírica joven intenta ser rebelión de palabras perdidas en un mundo inadecuado y al mismo tiempo rescoldo de un tiempo ido. Y hete aquí, que, al encontrarnos con este primer libro de poemas de Vicente Valls, estudiante de Filología Hispánica de la Facultad de Alicante, observamos de una manera extraña y agradable al mismo tiempo, un sentimiento intelectualizado, la humanización de un lenguaje más próximo a la imaginación postromántica y la melancolía de Bécquer o Rosalía de Castro, es decir, son versos soñando la palabra y el ritmo de un mundo perdido, pero que lo actualiza con impulso sincero e ingenuo. Ya en la primera estrofa que abre el mensaje lírico es patente este lenguaje de inmediatez idealizada, como si el sujeto se esforzase en arrastrar nuestra imaginación a lo concreto. La función deíctica y anafórica, muy corriente en la poesía romántica, juega esta función de tangibilidad con la fantasía:

Aquí, donde las olas rompen sus soledades hondas,
y donde el hombre evoca la libertad perdida.
Aquí vengo a llorar, junto a la espuma,
bajo la luz blanquísimas de otros días lejanos.

Aunque la estrofa es de preponderancia trocaica, el ritmo se rompe en el tercer verso con acierto, como buscando el poeta su propia liberación rítmica. Ciertamente, no es pretensión de originalidad lo que encontraríamos en este libro, sino deseo de perfección formal, como si el sujeto quisiera descansar en la armonía expresiva ante el dolor y la desesperanza del mensaje poético. Al margen de que cantidad y acento no tengan correspondencia, la mayor parte de las veces visto desde el pie clásico, veamos sin embargo, un ejemplo en

la segunda composición del libro, titulada "Inmensa soledad", donde la primera estrofa no puede ser más perfecta en cuanto a su ritmo acentual: 1. con 4 y 2. con 3. Tal es así que si lo transformáramos en pies clásicos, tendríamos una correlación exacta:

Inmensa soledad que en las playas desiertas
con el clamor constante de tus olas despidas
la eternidad naciente de los hombres que aman
la fresca plenitud de la noche en los brazos.

¿Se siente atraído Valls por los poetas románticos ingleses y alemanes, o norteamericanos (Longfellow, Samuel Jhonson, Goethe, Schiller, Hölderlin, etc.), que se ejercitaron con éxito en este tipo de versificación? Debido a la brevedad de esta recensión no podemos poner más ejemplos en este sentido, pero de todos modos, lo que aquí interesa decir es que nuestro joven poeta tiene una inquietud formal que tiende hacia el equilibrio rítmico del verso largo, que también hizo Rosalía de Castro y otros poetas españoles de la centuria pasada. A Valls le gusta este tipo de estrofa. Tal es así, que a veces introduce sintagmas arquetipos del romanticismo en la búsqueda de un ritmo pleno de expresión, como "palomas virginales", "espuma clamante", "murmullo de gemidos", "presagio postrero", "rumor de las olas", etc., sintagmas que quedan difuminados, o disimulados en el conjunto del ritmo versal, ya que su personalidad creadora imprime un carácter especial a la armonía expresiva, motivo por el cual, el lector se deja arrastrar agradablemente y estéticamente por un tiempo perfectamente medido. El peligro de este verso está en una posible monotonía. He aquí un ejemplo más con la última estrofa del poema "Mensaje":

Dulcemente agonizan las palabras azules,
el eterno mensaje que no sabe del tiempo
y que clama en la arena su retorno imposible
a los hombres que pueblan el amor en la tierra.

Los cuatro versos coinciden en la acentuación silábica: 3., 6., 10., 13., y al mismo tiempo hay una correlación fono-semántica a base de determinadas aliteraciones, que intenta identificarnos con el contenido poético. Este y otros ejemplos de alejandrinos anapésticos, dactílicos y de más variadas formas, demuestra que Valls domina las estructuras poéticas con maestría y sensibilidad.

No obstante, el libro, dentro de su brevedad, es un mosaico de ritmos distintos, que va desde el pie clásico y de estrofa rígida, (como ejemplo hay dos sonetos, uno de cuño hernandiano, perfectamente construido) al ritmo-sentido, identificándose con la ametría vanguardista y algunos poetas de la Generación del 27, pero sujeto también a una especie de contrapunto rítmico y vertical:

Oscuramente tú,
oscuramente,
desde la tierra cantas,
desde el lodo,
con las palabras rotas,
destruidas,
frente a la playa oscura,
frente a nadie.

Dentro de esta clase de composiciones están "La Rosa", "Gladys" y "Tierra roja", bellas, más que nada por la originalidad de las imágenes, que están próximas a inquietudes estéticas actuales. El autor arranca de las esencialidades del objeto y el referente se hace más abstracto y cosmológico, (Bousoño hablaría aquí de irracionalismo simbólico). Lo cierto es que en estos poemas, Valls crea la simbiosis de drama humano y misterio de la naturaleza con un dinamismo interno que fuerza la funcionalidad alambicada de la metáfora, y dejándonos a través de la imagen el rumor de una interrogación.

En resumen, diremos que Valls ha escrito un buen libro de versos, que se lee con placer, que nos emociona, ya sea por la visualización expresiva, o por el misterio escondido en la palabra. Un libro que ha querido ser más perfecto que original.

MANUEL MORAGON